PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EXCELSIOR

5 D 25/11/2025

OPINIÓN





No crea que es pregunta con jiribilla política. El jueves, el coordinador de Morena en la Cámara de Diputados, Ricardo Monreal, subió la Iniciativa de Ley General de Economía Circular, además de reformas a la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, y la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de Residuos. Esta iniciativa lleva años negociándose por la dificultad para alcanzar el consenso necesario con prácticamente todos productores de productos de consumo del país, porque no se trata de un cambio legal cosmético y puede ser relevante en la medida en que exista coordinación y corresponsabilidad entre generadores de residuos para enfrentar la problemática.

La iniciativa, en la que se involucró la Semarnat, que encabeza Alicia Bárcena, y todo el equipo del subsecretario de Desarrollo Sostenible y Economía Circular, José Luis Samaniego, parte de reconocer que para que México cuente con una política sostenible de gestión y disposición de residuos, debe existir un marco general de economía circular en el país que incluya de manera homogénea las obligaciones de federación, estados y municipios, para dar claridad regulatoria, uniformidad en leyes y disposiciones y, eliminación de la fragmentación del marco legal que impide un frente de actuación nacional para iniciar el cambio hacia un "País Basura Cero".

La iniciativa -a ojo de lector rapido- tiene dos problemas: 1) Se adopta el criterio de Responsabilidad Extendida del Productor, para obligar a las empresas que producen bienes a establecer la infraestructura industrial final que derive en el mayor reuso de los bienes que produce, y 2) Hay una gran economía informal que paga derecho de piso para recolectar y separar basura, y se desconoce que 50% del desperdicio en México es de alimentos y no sólo se trata de basura revalorizable (con transformación para reuso). Aun cuando el concepto de Responsabilidad Extendida del Productor ha sido probado en Europa y en algunos países como Chile, Brasil y Costa Rica, requiere de incorporar con precisión los roles de cada participante en la cadena de valor de la basura (gobierno, productores, distribuidores, consumidores y usuarios de los subproductos reciclables), modificar esquemas fiscales (precios de transferencia) e iniciar una activa y permanente campaña de sensibilización para lograr la separación de la basura en los millones de hogares del país y empresas del país, incluyendo la infraestructura gubernamental (o privada) de recolección donde el impuesto informal a la basura cobra una dimensión políticamente no reconocida. Por cierto, uno de los programas que está tomando forma es el Parque Ecológico y de Reciclaje de Hidalgo (el primero en México) en los terrenos donde alguna vez se pensó en construir Tula 2, propiedad de Pemex y que toca los municipios de Tlaxcoapan, Atitalaquia y Tula.

Se dice que en México se desechan alrededor de 40 millones de llantas al año y otras se acumulan en calles, hogares o bodegas con alto riesgo. Además, sólo se recicla 4%. Las llanteras globales, todas, venden en México llantas y en el mundo tienen la obligación de invertir en el reciclaje. Esta semana es el saque, pero piense, no solo de llantas vive el hombre. Si la iniciativa considera desechos revalorizables, pero también incorpora la obligación de reducir 10% el desperdicio de alimentos, permitiría que 30 millones de personas en inseguridad alimentaria salgan de este estatus, entre ellos 10 millones de mexicanos que comen una vez al día, según datos del Inegi. ¡Buena meta!, ¿no?

DE FONDOS A FONDO

*EdgarAmador... La presencia de México en los foros financieros globales sigue siendo clave para enviar mensajes de certidumbre y responsabilidad económica. Este fin de semana, la señal se recibió desde Sudáfrica, sede de la Cumbre de Líderes del G20, donde la delegación mexicana dejó en claro que la actual administración busca mantener la disciplina financiera, pero con un fuerte acento en el desarrollo sostenible e inclusivo.

El secretario sostuvo una agenda intensa de reuniones ministeriales. Se sentó con sus homólogos de economías clave como Alemania, Brasil, España, Francia, Irlanda, Italia y Sudáfrica, También hubo acercamientos estratégicos con los primeros ministros de Irlanda y Singapur, y figuras de peso como Ngozi Okonjo-Iweala, directora de la OMC, y Stéphane Séjourné, de la Comisión Europea.